

EL MENSAJERO

Somos una gran familia

www.lavid.org.mx



Restaura a tu niño interior

Por Joyce Meyer

¿No sería maravilloso si pudiéramos vivir un poco mientras vamos por la vida haciendo todas las cosas que pensamos estamos obligados a hacer?

Debido a que mi niñez me fue robada, yo nunca aprendí a vivir como niña. Siempre estaba tensa. Pero mi esposo era el tipo de persona que disfrutaba la vida, a pesar de lo que estuviera pasando a su alrededor. Aunque yo nunca tendría la habilidad de ser como él, debido a las diferencias de nuestras personalidades, pude aprender que podía disfrutar más y ser más alegre de lo que había sido hasta ahora. Realmente disfruto mi trabajo. Pero si no tengo cuidado, puedo llegar a ponerme muy tensa, hasta el agotamiento. Por eso es que tengo que hacer un esfuerzo y aplicar los versículos como el de Proverbios 17:22: «*El corazón alegre constituye un buen remedio, mas el espíritu triste seca los huesos*», y desarrollar un corazón alegre y una mente placentera.

Si no estamos emocionalmente balanceados, nuestras vidas enteras se verán afectadas, porque, de acuerdo a lo que nos ense-

ña la Biblia, la risa es como medicina. Hay muchos artículos escritos donde la medicina confirma que la risa es el instrumento que trae sanidad al cuerpo; en muchos sentidos es como el ejercicio físico. Todos necesitamos reír más.

Es interesante notar las veces que los escritores del Nuevo Testamento se refieren a los seguidores de Jesús como niños. Por ejemplo, en 1 Juan 4:4 leemos: «*Hijitos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo*». Pareciera que el Señor quiere enseñarnos a que desarrollemos y mantengamos una mentalidad de niños. Él quiere que sintamos y actuemos como sus pequeños hijos. Él quiere que tengamos esa dependencia en Él como niño, creyendo que, como todo buen padre, Él tiene cuidado de nosotros, nos guarda y nos provee; en Él podemos relajarnos y ser libres.

En Juan 9, cuando Jesús y sus discípulos vieron al hombre ciego de nacimiento, ellos querían saber quién había pecado que había causado la ceguera: el hombre mismo o sus padres.

Restaura a tu niño interior

(continuación)

Ese tipo de pregunta es típica de nosotros: tratamos siempre de razonar todo; queremos una respuesta para todo. Entonces, cuando Jesús ungió los ojos del ciego, lo envió a lavarse en el estanque de Siloé, el hombre regresó viendo; los fariseos lo llamaron y comenzaron a hacerle preguntas. Ellos querían saber quién y cómo lo había sanado.

Las manifestaciones y demostraciones espirituales no son cosas que los humanos pueden entender. No necesitamos saber cómo Jesús sana para poder ser sanados. Podemos hacer como el hombre que fue sanado por Jesús de su ceguera y decir, con esa sencillez y confianza de niño: «Yo no sé cómo Él lo hizo; una cosa sé: que yo era ciego y ahora veo».

Los niños no tratan de entender todo; solo aceptan las cosas como son y las disfrutan. Seamos como niños en esto. ¡Deja de preocuparte y estar malhumorado, tratando de resolver todo! Aprende a relajarte; haz la decisión de disfrutar el resto de tu vida. A pesar de las circunstancias actuales, en la que no todos la están pasando bien, y sin importar tus experiencias pasadas o las que puedas tener en el futuro, encuentra la manera de traer un poco de risa a tu vida. Si quieres estar emocionalmente completo, recupera el niño perdido dentro de ti.

DEL VIÑADOR

«Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas» (Santiago 1:2). ¡Qué declaración tan extraña! ¿Cómo puede eso tener sentido, si las pruebas y el gozo no encajan entre sí? Pero Santiago está presentando la perspectiva divina, no la humana.

Hay ciertos beneficios sorprendentes en el sufrimiento que no son fáciles de distinguir por la mayoría de las personas. Ante todo, necesitamos entender que este pasaje no dice que debemos estar felices por el dolor, sino que nos regocijemos por las bendiciones que acompañan al sufrimiento. La frase «tened por» significa «evaluar». Cuando evaluamos las adversidades desde la perspectiva de Dios, podemos regocijarnos por su resultado provechoso, aun cuando nos produzcan dolor. Humanamente hablando, las pruebas duelen; pero desde el punto de vista del Señor, ayudan.

Para gozarse en las pruebas, es necesario entender el propósito para el cual Dios las creó. No importa cuál sea su origen, podemos saber que el Señor quiere usarlas para probar nuestra fe y producir así paciencia y madurez espiritual. Dios ha ocultado en cada prueba una gema preciosa para mejorar nuestro carácter, pero dependerá de nuestra respuesta el recibirla o no. Quienes desean realmente ser transformados a la imagen de Cristo, pueden regocijarse por los muchos beneficios que acompañan al sufrimiento.

Ninguno de nosotros quiere experimentar dolor, pero ya que es una realidad inevitable, ¿por qué no responder de una manera que produzca beneficios eternos? (Charles Stanley)

Últimos mensajes

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en Facebook:

- 6/9/20 Si Dios lo prometió, lo cumplirá
Rodolfo Orozco
- 30/8/20 ¿Por qué no puedo cambiar?
Rodolfo Orozco
- 23/8/20 Cómo enfrentar tus gigantes
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín informativo

Rodolfo Orozco
Consejo editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana D. de Azpíri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

Miércoles

Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Jueves

Reunión de jóvenes
8:00 - 9:15 pm
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Viernes

Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

Domingo

Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive: lavid.org/en-vivo

PADRES
DE LA BIBLIA



HOGARES

Consulta las direcciones de los grupos en hogares en internet:
www.lavid.org.mx